

## Rainy Day Women

### B

Nunca **B** y yo hicimos un pacto. En realidad lo planteó ella aquella vez en que mi mano se alargó más de lo debido, pero con absoluta inocencia. " Oye, si nos respetamos, nos llevaremos bien". Yo creo que el mejor respeto que puedes hacerle a una mujer es tocarla, porque no hay mayor desprecio que no hacer aprecio. Considero que el tacto es la avanzadilla de los sentidos, la pica en Flandes. Y naturalmente, siempre lo intento. Tampoco es que **B** tenga un cuerpo como para hacerse "respetar " de ese modo. El día que se lo comenté a Brönte, la camarera del Efenbar, me aseguró."Esa tía es una estúpida vanidosa". Brönte cree que no hay mayor antídoto contra ese tipo de vanidades que un espejo de cuerpo entero. Y también cree que todas mis amigas son estúpidas. Pero el caso que es que ahora **B** y yo tenemos ese pacto.

Algunas veces comemos juntos y nuestro contacto es solo verbal. Ella me cuenta sus cosas mientras come con una voracidad de escualo. No es que tenga mala educación en la mesa o que coma muy deprisa, no. Es simplemente que se la ve disfrutar la jugada. Podría ser espiritual siempre y cuando el espíritu le fuera servido entre dos rebanadas de pan de molde. Y , puesto que tenemos uno, hablamos de eso que está tan de moda hoy en día, los pactos. Brönte, que siempre escucha las conversaciones, lo expresa muy bien: "Pacto por la Libertad, pacto por la Justicia....¡Por todos los santos...¿Acaso no son esas sus obligaciones? ¿Hay que pactarlas? Es como si yo y el cocinero hiciéramos un pacto para servir cada hamburguesa...El pacto del bistec...¡Menuda panda de tarados! " Brönte es una mujer muy suya. Y poética cuando quiere. Últimamente está saliendo con un limpiacristales y me cuenta que cada noche él escala hasta las altas almenas de sus ojos y se las pone en claro. Pero no hemos venido a hablar de Brönte, sino de **B**. Ahí la tienen comiendo, con esa sana satisfacción. Casi me alegro de no haber llegado a besarla. Me temo que se parecería mucho a hacerle el boca a boca a una aspiradora. No, no estoy siendo cruel. O tal vez sí, por lo del pacto. La verdad es que no está gorda en absoluto y que parece digna de una exploración concienzuda. Tiene un gracejo muy particular y es bastante fresca y espontánea. Con respecto a los pactos (puesto que no hacemos otra cosa que hablar) ella opina que son necesarios. Que

constituyen la salsa de la política, vamos. Aunque ya dije que tiene más interés en otro tipo de salsas. Steady, el barman la contradice siempre y asegura que los pactos son el recurso de los necios y los inútiles. O de viceversa, como él suele decir. Yo, con respecto a eso, no me meto en polémica ni con **B**, ni con Brönte ni con Steady. Tengo demasiado claro que tratar de introducir un poco de sensatez en lo de "Hagamos un pacto por esto...luego otro por aquello...y si tu pactas con este has de abandonar aquel..." es una tarea condenada al fracaso. Tenemos los políticos que tenemos, y pretender inyectar algo de juicio en sus disputas sería tan absurdo y descabellado como tratar de mediar con endecasílabos en un concurso de eructos.

*es.humanidades.literatura*  
22 febrero 2004